

Un planeta llamado Adolescente, que también pueden leer los adultos. De Francia Rondón



A Planet Named "Teenager" that may be read also by Adults. Francia Rondón

Rondón, Francia

Un Planeta llamado adolescente.

Un libro para adolescentes que los adultos pueden leer...

1era. ed. Mérida-Venezuela: mid548rl, 2018

294 págs. 14 x 21,56 cm.

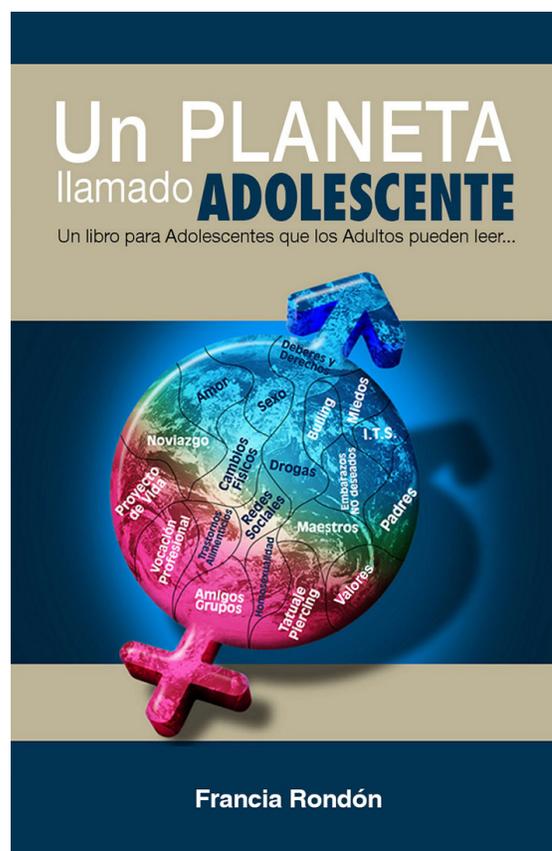
Depósito Legal: ME2018000095

Pedro Rivas

Mérida, 27 de julio de 2018

I

La sabiduría popular señala que un ser humano se realiza integralmente cuando ha logrado tres cometidos fundamentales a lo largo de su vida: tener un hijo, sembrar un árbol y escribir un libro. Francia Rondón ha realizado los tres cometidos con la naturalidad de un ser humano que convive apegado a su nicho ecológico. Como un águila reina, Francia ha surcado la inmensidad de los aires y pernoctado con sus crías en un empinado risco, dándoles alimento y protección para luego volver en el día a volar de manera fugaz y presurosa en total libertad, viéndolo todo sin que nada quede fuera de su cosmovisión de ave celeste.



He iniciado la presentación de esta obra haciendo esta analogía porque la autora es así, rauda y espontánea en su expresión como persona, directa e incisiva para cincelar cuestiones del diario quehacer. Francia posee esa mirada del águila, prueba de ello

es su activismo pedagógico de maestra de escuela, el cual la muestra como una visionaria para ver el detalle sin descuidar el todo.

Hoy, cual botella al mar, navegará por la literatura de la psicopedagogía su libro intitulado: *Un planeta llamado Adolescente, que también pueden leer los adultos*, ideas finamente esculpidas que mostrarán una etapa del desarrollo del ser humano: *la adolescencia*, la cual es considerada por los versados en la materia, una de las más interesantes y contradictorias por las que atraviesa todo individuo. De ello dan cuenta los acercamientos desatinados y erráticos observados por igual en el hogar, la escuela y la sociedad.

En tal sentido, los lectores que se aproximen a este trabajo, encontraran un acercamiento hacia esta etapa del ser humano en su tránsito por los recintos educacionales, mostrando los adolescentes son víctima de acciones antipedagógicas que marcarán el destino de sus vocaciones profesionales y sus aversiones o no por las disciplinas científicas, tecnológicas o humanísticas. También se podrá observar como los padres asumen a sus hijos desde la tradición equivocada que afirma que: “ellos son así y eso les pasará”, como si la adolescencia fuese una gripe pasajera, muestra de la no comprensión un proceso tan paradójal que ni los adolescentes mismos entienden su naturaleza vivencial ni su cotidianidad existencial. Sus padres les quieren pubertos, exigiéndoles que se comporten como unos niños sin serlo y estos jóvenes, sin tampoco serlo, desean y hacen cuestiones propias de los adultos. Al final, el joven nunca vive su adolescencia anhelada, pues viven en una constante lucha porque se les reconozca una identidad incompleta, imprecisa y compleja.

Esta etapa es tan delicada que la docta ignorancia de la escuela, presente desde la educación preescolar, empieza a verles comportamientos sociales irrúptos, siendo que los niños se encuentran en pleno proceso de socialización y culturización. De similar manera sucede en aquellos hogares que convierten a los críos en pacientes tempranos de los psicólogos infantiles. La razón es paradójica: los padres no saben educar desde la familia, pero nadie da lo que no posee ni puede enseñar lo que ignora.

II

En este contexto tan peculiar se posa la mirada educadora de Francia Rondón cuando decide escribir un libro para responder a una exigencia doctoral de la Universidad Politécnica y Territorial de Mérida “Kléber Ramírez”. Fundamentada en su formación académica y experiencia de orientadora de familia y de niños, púberes y jóvenes adolescentes, decide escribir este texto, una obra de bolsillo, atractiva, provocadora y, además, elaborada recordando las recomendaciones de su auditorio consultado: “Que no sea tan largo”, “que no sea aburrido”, “que use palabras sencillas”, “que las letras sean grandes” y “si tiene dibujitos mejor”. Así se hizo este libro, sencillo, ameno y con ilustraciones.

Las temáticas presentadas son variadas, escogidas convenientemente y tratadas científicamente sin dejar de ver al adolescente en sus múltiples contextos y rostros de vida. De esta manera, dieciocho capítulos abordan con sencillez y amplitud la complejidad evolutiva de esta etapa del desarrollo humano. Estas páginas muestran lo que solo una madre dedicada con empeño al arte de la educación integral puede hacer, destacando en sus doscientas páginas el papel estelarísimo que juega la familia, como primera y más importante instancia de educación primaria y luego la escuela, en particular, el liceo, encargado de socializar y culturizar al animal educable que aloja su humanidad.

De esta manera, el libro aborda integralmente el perfil de un adolescente iniciando su acometida con la definición de la pubertad o adolescencia temprana, los cambios que ocurren en la adolescencia, el cerebro adolescente, el amor y sexo: espejismos y realidades, en la que subraya una situación problema de actualidad que acosa a la sociedad, la familia y la escuela actual: el embarazo a temprana edad; cuestión esta que relacionada con la adolescencia, la pornografía y las infecciones de transmisión sexual (I.T.S.) y, por supuesto, los medios de comunicación de masa, redes sociales e internet.

La sociedad actual con sus andamiajes globalizadores le dan oportunidad a la autora para que aborde de cerca lo propio de la grey adolescente: los amigos y grupos de pares, así como las nuevas expresiones sociocultura-

les importadas de las bandas o pandillas, las tribus urbanas y con ellas las simbologías y mimbrecías de estas prácticas sociales, tales como los tatuajes, las perforaciones o “body piercing”.

Con todas estas temáticas, el libro deja sentir la manera cómo la escuela reproduce las prácticas más representativas de la sociedad y de las familias, destacando la violencia observada en las amenazas mortales que se dan entre adolescentes, el acoso escolar, “matonaje” o *bullying*; de igual manera en el consumo de chimó, cigarrillo, alcohol y, de manera, más dramática, la adicción por los estupefacientes. No menos importante para la autora es el abordaje de la propia cotidianidad del adolescente señalada en la cultura alimentaria y los trastornos alimenticios, así como en la salud mental no exenta de miedos, fobias, ansiedades y depresión.

Por otra parte, es importante señalar que la condición magisterial de Francia Rondón se deja mostrar en el libro al subrayar la importancia de la orientación vocacional y el proyecto de vida de los jóvenes, enmarcando los valores que dan sentido a la educación y a vivir de manera comprometida con la ética de la responsabilidad. En el mismo plano, la autora aborda los derechos que protegen al adolescente, a la vez que recalca la responsabilidad penal del mismo frente a la ley para, en una suerte de epílogo, concluir el libro con una serie de consejos finales dirigidos a los adolescentes que son por antonomasia, un sonar para los padres y educadores, pues al parecer son quienes viven en el planeta desconocido que no tiene adolescentes. Como se puede notar, la novedad de esta obra de pedagogía de la cotidianidad de Francia Rondón radica en que está dirigida a padres y profesores por igual y, por supuesto, a los adolescentes.

No quiero terminar sin antes señalar que cuando uno llega a la última línea de este libro, uno termina convencido de que lo escribió una mujer cuya adolescencia le marcó su destino, dado que sus páginas expresan una existencialidad llena de experiencia, sabiduría y trascendencia humana. Sin titubeos, el libro es la expresión más elocuente de Francia Rondón, una mujer multifacética, maestra orgullosa de sus niños de preescolar que siempre serán adolescentes y del ejercicio de una profesión que hoy se ha convertido en arte y escritura de un libro que plasma su saber, el conocimiento y la experiencia que la hizo doctora en el Programa Nacional de Formación Avanzada en Ecología Humana de una universidad que es politécnica y territorial de los Andes venezolanos. ©